

Qué hemos aprendido a partir de nuestra investigación sobre violencia de género on line

Edgardo Toro Quezada

(Pontificia Universidad Católica de Valparaíso)

Valeria Arredondo Ossandón

(ONG PAICABI).

Cristóbal Guerra

(Universidad Santo Tomás – Universidad de Edimburgo).

Boris Valdenegro Egozcue

(Universidad de Playa Ancha).

Francisca Oyarzún Cabrera

(Pontificia Universidad Católica de Valparaíso).

Equipo Investigador DI Emergente PUCV 2019 “Violencia de género on line en niños, niñas y jóvenes: caracterización del fenómeno en escuelas y programas especializados de atención a víctimas de violencia en Valparaíso”.

La violencia de género on line se caracteriza por ser un fenómeno emergente que a nivel nacional e internacional adquiere cada vez mayor relevancia. Si bien se la puede considerar una expresión de las dinámicas de violencia presentes en nuestra cultura, es importante destacar que presenta particularidades que son necesarias de indagar, siendo la población infantil un grupo especialmente vulnerable. Dicha particularidad se sostiene en que, tanto los medios que se emplean como las dinámicas desarrolladas, responden a las especificidades de la denominada “ciber-cultura” (Lay, T. y Castellanos, A. 2016; Lemos, A., 2020), incorporando la actuación de niños, niñas y adolescentes en plataformas digitales como parte fundamental de sus relaciones sociales.

Se constata en Chile la existencia de escasos estudios a nivel nacional y local y se requieren entonces estrategias preventivas que incorporen producción de conocimiento, para reducir la brecha de conocimiento

existente, desarrollando así intervenciones ecológicas basadas en evidencias.

La propuesta del estudio de carácter exploratorio fue desarrollada durante 2019, en alianza entre la Escuela de Trabajo Social de la PUCV, La ONG PAICABI, La Escuela de Psicología de la Universidad de Playa Ancha y la Universidad Santo Tomás y la Escuela de Salud y Ciencias Sociales de la Universidad de Edimburgo, pretendía contribuir a esta tarea, enmarcándose en una estrategia de investigación que aborde la violencia de género on line, en los siguientes componentes.

1. El desarrollo de una Revisión de literatura por búsqueda sistemática de investigaciones relacionadas.
2. Una aproximación exploratoria a las modalidades de relación on line, identificando formas de violencia on line, para construir marcos interpretativos a través de una etnografía virtual. Realizados durante dos semanas por un grupo de estudiantes de primer año de una carrera de ciencias sociales durante una hora al día y registrado en una plataforma on line.
3. La comprensión de los significados asociados a la violencia de género on line por parte de adultos a través de y grupo focales en Liceos de la comuna de Valparaíso y Centros de atención especializada en atención a víctimas de violencia de la ONG Paicabi. Se realizaron tres grupos focales con los encargados de convivencia y las duplas psicosociales de la totalidad de los Liceos de Valparaíso y cuatro grupos focales con los equipos psicosociales (psicólogos, trabajadores sociales, educadores, abogados) la totalidad de los centros de atención a niños, niñas y jóvenes víctimas de violencia de la ONG PAICABI (tres centros relacionados con abuso sexual y uno sobre Explotación sexual comercial infantil). Todo este material cualitativo fue analizado a través de análisis temático (Braun y Clarke, 2006) y asistido por el software Dedoose.

El estudio planteaba un cuarto elemento que tenía que ver con poner en discusión estos hallazgos con jóvenes estudiantes de los liceos de Valparaíso e identificar los significados asociados por parte de niños, niñas y jóvenes sobre la violencia on line a través de grupos focales. Este punto estaba planificado para octubre de 2019 y obviamente "por los acontecimientos sociales por todos conocidos" se pospuso para el año 2020.

De manera complementaria, se desarrollaron charlas en establecimientos escolares de enseñanza media, asociados al programa de fomento de la investigación EXPLORA (1000 científicos 1000 aulas).

A partir de este encuadre, se presentarán algunas, reflexiones, aprendizajes y preguntas que surgieron de este proceso de investigación.

¿Qué ven los jóvenes? Sobre los medios y formas de la violencia de género on line (etnografía on line)

Desde un punto de vista de las plataformas utilizadas en el estudio, *Instagram* se repite como la más revisada, seguida de *Facebook*, *YouTube* y *Twitter*. Esto es consistente con los procesos de microsegmentación de estas plataformas, que considera según datos de Our World in Data (2019), que *Facebook*, *YouTube*, *WhatsApp* e *Instagram* son las plataformas con más usuarios entre 2004 y 2018. El carácter inter-relacional de estas plataformas (no solo en cuanto a la propiedad, por ejemplo, *Instagram*, *WhatsApp* son propiedad de *Facebook*) y su capacidad de contener información de distintas fuentes, incluidas auto producidas, las hacen ser fuentes donde es posible distinguir expresiones de violencia de género on line.

Adicionalmente, jóvenes de enseñanza media y el equipo de jóvenes colaboradores de la etnografía logran identificar una serie de otras plataformas, que, por sus prácticas de vinculación y sus posibilidades, les parecen más cercanas. Desde ese punto de vista el clásico comentario “*Facebook* es para viejos” toma total sentido. Algunos ejemplos de esas plataformas son *Reddit*, *Snapchat*, *Discord*, *Tiktok*, *Pinterest*, *Plato*, *Line*, *Tumblr*, *Zepeto*, *Eve*, *Karaoke*, *Sosafe*, *F3*, entre otras. También aparecen señalados como espacios de interacción y donde pueden encontrarse prácticas de violencia de género on line los chats o voice chat de distintos juegos en línea como por ejemplo *Rainbow Six Siege*, *League of Legends*, *Counter Strike: Global Offensive* y *Team Fortress 2*, entre otros.

Desde el punto de vista de las expresiones de violencia de género on line se identificaron tres categorías: Descalificaciones con contenidos sexistas, estereotipos de género y dinámicas violentas. Estas tres expresiones se hallan presentes en el estudio con similar intensidad y en algunos casos entrelazadas. A continuación, se ilustran estas expresiones con algunos ejemplos.

Respecto a las descalificaciones con contenidos sexistas, se identifican dos variantes, una relacionadas a descalificaciones en las acciones que se realizan, en estos ejemplos juegos y trabajo y ambas basadas solo en el hecho que quienes la realizan son mujeres.

En un video se muestra juegos en línea entre equipos y en el videochat se escucha como un grupo de jóvenes descalifica a una joven aún cuando muestra gran habilidad en el juego y logra además los objetivos de este. Los jóvenes hacen chistes y comentario de contenido sexual para desvalorar así la performance de la joven. Los comentarios de los usuarios destacan esta situación:

"Hopefully you contact the overwatch team, thats unacceptable. Hide or report this"

"Who the fuck are these grubs?!!!!! I hope you reported that shit".

"Espero que te pongas en contacto con el equipo de supervisión, eso es inaceptable. Bloquea o informa esto "

"¿Quién demonios son estos gusanos?! Espero que hayas reportado esa mierda"

En comentario relacionado a una noticia, una diputada habla sobre un festival relacionado a un proyecto de ley, no ha sido la única, ya que también otros diputados hombres han hablado, pero las críticas se dirigen a ella:

"Esta mujer está equivocada con las 40 horas no hay un informe que pasa con los trabajadores esta mujer no ha trabajado no tiene idea de trabajar cuando hay que votar traten de pensar y recordar estas huevonas"

La segunda variante tiene que ver con expresiones relacionadas a grupos LGBT+, en ambos ejemplos se refiere a situaciones de personas trans. El primer caso se intenta ocupar el probador de una tienda con relación a la identidad de la persona trans (femenino) y se le es prohibido por la encargada, aludiendo que debe ir al probador de hombres. Aquí la noticia muestra varios niveles, la falta de espacios neutros, la respuesta de la encargada de la tienda y sus argumentos (luego la tienda pediría disculpas por este comportamiento) y los comentarios del público que ve la noticia on line:

"Me, aterra pensar q tenga q compartir hasta un baño, con estos we...raros! De verdad me importa una P lo q piensen, pero ya basta si ahora hay q andar tratandolos con amor-sh! Si No se sienten discriminados a futuro seremos nosotros los q somos sexo definido por nacimiento y psicología! Hombre o mujer!!!"

De manera similar el tratamiento de las noticias en las redes sociales muestra y explicita, las posiciones y lógicas que se muestran respecto a relaciones de pareja entre un actor y una modelo trans. La noticia refiere al quiebre entre ambos. Lo que aparece son comentarios homofóbicos directos y "chistes", mayoritariamente de hombres. También en algunos casos discusiones entre usuarios.

"Ambos pasados a caca. Super HEDIONDOS
o sea la relación fue como el copi...
Que penca, no fue nada choro parece xd
🤔🤔🤔🤔🤔🤔🤔 CIONES
UNIVERSITARIAS
HABÍA algo que los separaba... PARAÍSO
PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL VALPARAÍSO
Gente ordinaria sucia asquerosa me dan asco
se tenían hasta las weas
Le deseo mucho amor para que deje de ser odiosa, la
compadezco la gente con odio es muy infeliz por eso le
deseo mucho amor, el amor hace a todos más compa-
sivos y amorosos y el mundo se vuelve mejor".

Se verifican entonces comentarios sexistas que descalifican a la mujer y a jóvenes trans, mediante memes o "chistes". Esto da cuenta de algo como un machismo disimulado en el chiste. Esta categoría hace frontera respecto a los estereotipos de género, que en los ejemplos identificados hacen relación en una dimensión con el cumplimiento de roles tradicionalmente asociados a mujeres y hombres.

"Meme con frase: Nombra algo que las mujeres hacen mejor que los hombres.

En los comentarios hay respuestas como: barrer, lavar la loza, hacer la cama, cocinar. Los ejemplos muestran una

referencia a que las mujeres son las únicas que pueden hacer estas cosas puesto que se les relaciona a su rol doméstico"

También en esta dimensión hay referencias a personas LGTB+ por no adecuarse a la heteronorma incluso en situaciones cotidianas como las celebraciones:

"IM insultando a JS y a su pareja de baile por no utilizar (según el) "Vestimenta aceptable" @im Sí @JS puede bailar cueca con un travesti, pero no puede pisotear nuestras tradiciones. Vestimenta del travesti inaceptable y Fiestas Patrias no son una casa de huifa. Si una mujer hubiese bailado con esa pinta la hacen pedazos en las redes. Así actual la lzq. sin respeto".

Otra dimensión de este aspecto tiene que ver con las expectativas frente al cuerpo, las maneras de exposición y las expectativas del cómo verse y que corresponde según géneros. Un ejemplo fue una noticia La polémica foto que CB subió a su *Instagram* "Buen día cómo me veo (en ropa interior-pijama)"

"Muchas personas comentaron esta publicación, y entre los comentarios encuentro "debería ser mas recatada", " que después no se queje"".

"Esta tipa si la caga como nadie le dice nada... hay q comportarse... demuestre respeto, con todo lo que realiza solo demuestra inmadurez y ridiculez 'pena y risa!!!!"

"Seguramente cuando sea candidata presidencial hará un toples entonces! Si se pudiera tapar la ineficiencia con fotos medio pilucha sería un gran descubrimiento"

"Excelente físico increíble anda por ahí con michelle lewin"

"Divina esa alcaldesa es como presidenta de Croacia son una belleza de mujer !!"

En otros casos se siente como una presión de formas estereotipadas de lograr una estética particular que es considerada belleza dentro de ciertos cánones y este aparece como criterio central de inclusión:

"Encuentro una dinámica discriminadora, que haya diversas imágenes sobre "como quería verme/cómo en realidad me veo" junto a fotos de mujeres modelos, bonitas y delgadas (según el estereotipo de belleza), y otra imagen de una chica normal, mas asociado a las chilenas. Esto se ha repetido siempre en mi inicio de instagram, publicadas por las típicas páginas de memes".

"Últimamente he notado en mi inicio de facebook que suben fotos de CV, pero más que hacer comentarios sobre el proyecto de ley que propuso, hacen comentarios entorno a los aros que lleva puesto, si esta "rica o no", chistes sobre que los comunistas no se bañan y que debe oler mal, etc."

Finalmente, con respecto a dinámicas violentas, lo que se identifica son distintas manifestaciones de violencia explícita en diferentes gradientes. En algunos casos son comentarios que indirectamente validan la violencia, por ejemplo, frente a una noticia sobre marchas de mujeres que portan carteles que dicen "abusa del amor no de la mujeres", "no significa no", en *Instagram* aparecen comentarios como:

"Jajajajaja que disfruten, cada día más abusos en Francia, welcome refugees decían, ahora tienen el amor y respeto de oriente 🤔👏 paraísos progres"

"Jajajaja si ni siquiera dejan a los hombres franceses lanzar piropos 🤔🤔 ahora que disfruten de la amabilidad y dulzura del hombre del desierto"

Otro nivel de violencia aparece cuando en comunidades se identifican formas de comercio sexual y explotación y los usuarios además denostan a jóvenes mujeres involucradas en estas prácticas:

"Estoy en grupo cerrado de facebook, de solo jóvenes chilenos que posee aproximadamente 60.000 miembros, si bien, esta "comunidad" posee reglas en donde se prohíbe el machismo, xenofobia u otros tipos de violencia, a mi pa-

recer es el reflejo más claro de estos tipos de violencia por Internet en nuestro país. Aquí se comparten memes, vídeos o noticias y son comentados tanto por hombres y mujeres. Hoy pude apreciar a un miembro que, con claras intenciones de burla, compartió un vídeo de Nayafacil (una joven conocida por vender packs por internet y ofrecer servicios sexuales), en el vídeo se ve que en un live de Instagram se suena la nariz y le sucede un percance. En los comentarios de la publicación tenían ofensas hacia ella"

"Descalificaciones por los servicios sexuales que realiza o por su aspecto físico.

Comentarios como: "Que asco esa fea qlia wn dejen de darle pantalla" (cuyo comentario posee varios "me gustas" y "me encanta", reflejo de gente que apoya esto), "Fea kl fome", "Cerde qia wn", "Loco el tachuela", "que asco ellaxDDDDD"

Finalmente, se identifican cuentas, en este caso *instagram*, que por periodos de tiempo y con estrategias distintas para volver a abrirse, poseen imágenes abusivas sexuales infantiles, claramente criminales y que gozan de cierta impunidad por la lentitud de las plataformas y de las agencias policiales para la persecución penal y protección de las víctimas involucradas:

"Estimados, Urgente, pagina en instagram con imágenes abusivas sexuales @tvs

Hola! sí, gracias por avisarnos... ha estado intermitente, pero estamos trabajando en solucionarlo"

"La volvió a abrir y luego alcanzó los 2k seguidores y cambio las fotos y el nombre, luego le hablé diciendo que ya había denunciado la cuenta y su respuesta fue "es q me queria aprovechar de la situación como ahora todo el mundo está siguiendo esa cuenta pues lo hice para tener seguidores solo me estaba aprovechando de la situación, pero no lo hice a malas", cuando con anterioridad tenía la foto de una menor con posturas indebidas para su edad"

“El klo subió videos de niñas (las que todos vimos), luego de eso subió a algunas modelos, seguido de eso subió una foto de su novia diciendo de que es su hermana, bueno y las historias son lo peor, yo creo que ya lo viste”

Así, el hecho de identificar estas expresiones nos muestra de alguna manera una cierta sensibilidad por identificar prácticas violentas, algunas con un cierto correlato con prácticas off line, y en algunos casos con la muestra de cierta especificidad dados los ambientes digitales.

Que ven las y los adultas/os? Sobre los temas que emergen desde los equipos especializados y equipos de convivencia escolar sobre la violencia de género on line

El desarrollo de los grupos focales, tanto con los equipos profesionales de los centros especializados en atención a víctimas de violencia sexual infantil, como de los encargados de convivencia y duplas psicosociales de los liceos de la comuna de Valparaíso, no ilustran probablemente, algo que ya se ha venido gestando entre el mundo adulto y las niñas, niños y jóvenes, esto es que la internet, y las posibilidades de las tecnologías digitales son un nuevo territorio complejo y difícil de traducir para profesionales que trabajan con la niñez y juventud (Toro:2018).

A pesar de esto, las y los profesionales de ambos espacios institucionales, reconocen una posición paradójica: todas y todos son usuarios tanto de internet como de otros soportes digitales y de tecnologías variadas. Incluso algunas y algunos se reconocen como nativos digitales y aún así distinguen profundas brechas generacionales y tecnológicas.

A modo de panorámica, ilustraremos algunos de los temas que emergen como relevantes entre los diferentes equipos con quienes se trabajó.

Un primer tema hace referencia a “*Lo que pasa en internet*”, incluyendo aquí plataformas y tecnologías asociadas. Por la habitualidad y conocimiento de las tecnologías, los equipos identifican características especiales al internet como soportes a las relaciones on line y a las llamadas redes sociales. Estas últimas son consideradas segmentadas según edad, género y modos de vida. Aquí aparece una primera distinción con los jóvenes que usan otras y varios perfiles distintos según los intereses. Esto de los perfiles variados es

un elemento difícil de entender, ya que para los equipos el criterio central es “ser sí mismos” en las redes. Un sí mismo indiferenciado del tipo de red, sin distinguir perfiles, mensajes y audiencias.

Otro elemento que caracteriza la vida on line tiene que ver con la relación a un tiempo permanente, fluido e instantáneo del ambiente digital. Esto se visualiza como difícil de sostener en la vida offline, lo que genera la metáfora de “ir a conectarse” y “navegar” como una distinción de lo jóvenes que estarían conectados. De todas formas la paradoja de los equipos, es que algo de lo instantáneo se filtra a la vida offline y se generan expectativas de respuesta y reacción inmediata que a veces no tiene que ver con los ritmos de reacción de las relaciones sociales e institucionales.

Aquí emerge una discusión sobre los límites en que los equipos declaran sostener una tensión entre la dimensión laboral y la íntima. En una primera aproximación, reconocen el valor de conocer y comprender las vivencias de niños y niñas desde la cibercultura, pero a la vez intentan destacar la distancia que ellos y ellas mismas desean sostener tanto con contenidos como con la vivencia on line/ offline. Este aspecto se traduce en un cierto distanciamiento de la vivencia de niños y niñas, lo cual es significado como válido en tanto se constituye como límite entre el ámbito público (dimensión laboral) y el privado (elección de distanciarse de la vivencia on line).

En tensión con este posicionamiento, se presenta en los equipos la perspectiva del involucramiento en el espacio on line como parte del rol profesional. De este modo, el vivenciar la experiencia on line no sería parte de la esfera privada, ya que constituiría una herramienta laboral en tanto ámbito de relaciones y prácticas necesarias de ser comprendidas para cautelar y actualizar los derechos de niños y niñas. En esta posición, los equipos no solo deben vivenciar la experiencia on line, sino que deben emplearla de modo profesional, optimizando y valorando su ejercicio de modo similar al resto de las competencias laborales enmarcadas tradicionalmente en la dimensión offline.

Probablemente, uno de los discursos más sostenido sobre las posturas tecnofóbicas, dice relación con el riesgo del internet, que aparece como un elemento ambiguo (todo es un riesgo) y totalizante (todos los niños, niñas y jóvenes están en riesgo). Por su carácter de inasible, el riesgo aparece como frontera del tema siguiente, ya que logra anclar al riesgo de sufrir alguna forma de violencia on line.

Un segundo tema hacer referencia a las *“relaciones entre las violencias y la violencia on line”*. Aquí el riesgo conecta con el tema anterior, ya que el potencial abstracto del riesgo se cristaliza a un riesgo específico de ser víctima, o ser atrapado en redes de violencia con las consecuencias que eso podría traer para el desarrollo de niñas, niños y jóvenes. Los equipos identifican elementos culturales que les son comunes a otras expresiones de violencia como la violencia intrafamiliar, la violencia de pareja, la violencia escolar, la violencia sexual, la explotación sexual comercial infantil. Patriarcado, heteronormatividad, relaciones abusivas emergen como esos comunes denominadores.

Un modo de comprender el fenómeno de la violencia de género on line es concebir el espacio on line en tanto ámbito de reproducción / generación de la violencia machista. Los equipos manifiestan que el ámbito on line sería una suerte de imagen especular de las relaciones sociales offline, sosteniendo que la violencia sexual on line existe en la medida que se contextualiza en un orden de relaciones sociales, culturales y económicas, en donde (de modo preferencial) lo femenino se cosifica en tanto mercancía transable, con valor agregado en términos de accesibilidad y disponibilidad. Así entendido, se propone que ya el universo de “lo publicitario” y los medios de comunicación de masas emplean claves similares a las existentes en los espacios de violencia on line, en una suerte de repetición con un entramado aparentemente distinto.

En este sentido, la producción de imágenes abusivas sexuales on line de niños y niñas se significa por parte de los equipos como una modalidad arquetípica de esta relación de reproducción sociocultural de la “realidad offline”, en la medida que presenta características equiparables con las relaciones de dominio machista- patriarcales al ser sostenidas desde relaciones de poder asimétricas equiparables a las existentes en las relaciones offline (hombre/ mujer, adulto/niña- niño). Existiría así una continuidad entre la vida cotidiana, las prácticas y producciones de los medios de comunicación de masas, los videojuegos (offline) y las manifestaciones on line de la violencia de género.

Es así como se remarca una paradoja que los equipos identifican sobre la violencia on line, lo que implica que esta violencia puede ser valorada como extremadamente grave por su aparente invisibilidad y al mismo tiempo puede ser calificada como menos grave al ser comparada con formas emo-

cionales y sexuales físicas . Lo que ambas posibilidades tienen es que esta violencia sea naturalizada por los distintos actores involucrados. En este sentido, desde los equipos se refiere al carácter naturalizado y naturalizante de la violencia de género on line. Naturalizado, ya que emplea claves tradicionales en la recreación de las prácticas de violencia on line (la sumisión, la cosificación, la discriminación); naturalizante, ya que transforma una práctica de violencia sexual en algo jocoso o trivial, que puede ser transmitido a una persona cercana por redes sociales en forma de “meme”, invisibilizando el ejercicio de vulneración de derechos y trivializando la condición de niño o niña en un supuesto ejercicio de autodeterminación.

En este sentido, surge la discusión en los distintos equipos acerca de cuándo es un problema y para quién es un problema. Un primer elemento que se menciona es cuando niños, niñas y jóvenes lo hacen visible a las y los adultos a propósito de su rol profesional.

Otro elemento que participa en la construcción del problema está dado por el reconocimiento y la capacidad de identificar las modalidades de violencia on line. En este sentido, los distintos equipos manifiestan un desafío, ya que las expresiones de violencia que conocen están asociados a las formas tradicionales y más mencionadas tanto en redes como en sus espacios profesionales (cyberbullying, pornografía infantil, pack) pero que al profundizar las conversaciones, aparecen como poco actualizadas.

El último elemento que colabora en la construcción del problema es la capacidad de distinguir a la niña, niño y joven como víctima de la violencia. Al haber una cierta visión estereotipada de la víctima como disminuida y sin agencia, se generan nociones de la buena o mala víctima, asociada o no a la capacidad de evidenciar daño y al consentimiento o coerción sufrida. Parecido pasa en el caso del agresor, sobre el cual se construye una mitología asociada al pedófilo on line, y al aparecer un otro con prácticas abusivas sexuales on line que no responde a ese perfil, la situación de la violencia pierde nitidez.

Esto se complejiza en los casos, por ejemplo, de auto producción de imágenes sexuales, que sucede en determinadas prácticas en las que jóvenes deciden, en el espacio de control derivado del ejercicio de su sexualidad, consentir y/o grabarse e incluso decidir subir dichos contenidos a la red. Para los equipos, la eventual viralización de este tipo de contenidos y prácticas

por internet pone de manifiesto una dimensión particular de la violencia on line, al iniciarse como un ejercicio de control e intimidación para tornarse rápidamente en una manifestación pública e inaccesible, en una variante perversa de la liberación de contenidos on line.

Las consecuencias de esta expresión particular de violencia de género residen entonces en su carácter de violencia anónima, masiva, e incontrolable, aparentemente irracional en su carácter violento y destructivo sobre la víctima, pero racionalmente sostenida y amplificada por dimensiones culturales y económicas.

Emerge entonces, en los distintos equipos, un imperativo y a la vez un desafío para imaginar acciones de prevención e intervención, ya que al estar localizados en espacios institucionales, pero no específicos en la temática, las respuestas, por ejemplo, son relacionadas con la convivencia en el caso escolar y con la reparación en el caso de los programas de violencia, apareciendo como nudo crítico si existiría o no una especificidad y quiénes son los actores institucionales llamados a participar de este fenómeno.

El tercer tema identificado por los distintos equipos refiere a *“las relaciones sociales y las relaciones on line”*. La principal discusión que emerge está relacionada con la relación entre el mundo adulto y el mundo infante juvenil. Así esta tensión existencial estaría complejizada por las distinciones que el mundo hace de las relaciones on line (virtual, “no-real”) y las offline (cara a cara “real”) cuestión que aparentemente no tendría tanto sentido para niñas, niños y jóvenes. Es así como emerge como distinción central la noción de brechas entre estos dos mundos, tanto en el acceso a los soportes y operaciones en el mundo digital por parte de niñas, niños y jóvenes, por tanto del poder conocimiento de sobre el mundo, como de los significados instrumentales y existenciales que adultos y niñas, niños y jóvenes le otorgan a las instancias on line. Ambas brechas se ven reflejadas en un ejemplo de los participantes de los equipos de convivencia quien ilustraba esta brecha al comentar que su problema era si funcionaba o no el data (Data Show) mientras que había algún o alguna joven estaba tratando de meterse en el sistema del liceo.

Finalmente, emerge un cuarto tema que *“reflexiona sobre los jóvenes y la internet”*. Esto refiere entre otras cosas, a la noción del desarrollo de niñas, niños y jóvenes. Hay una impresión en los equipos que existen pérdidas o falencias cognitivo- emocionales por estar on line en base a un ideal implí-

cito y esperado de lo que debería ser las experiencias sensoriales y relaciones en los jóvenes. Al mismo tiempo, existe la noción de que estar on line es un espacio de construcción identitaria del joven, en tanto la identidad como algo producido y dinámico se jugaría de manera relevante en la aprobación de otras-otros (likes, corazones, visitas).

Desde este punto de vista, se reconoce, no sin una cuota de duda, que el espacio on line sería una instancia de constitución de la identidad sexual, de exploración y experimentación sexual, frente a los cuales jóvenes despliegan estrategias de cuidado frente a riesgos que ellas y ellos identifican y que significan como peligrosos o dañinos. Esto permite identificar en los equipos una brecha relacionada con la expresión de la sexualidad y las comprensiones sobre distinciones de género más actualizadas.

A modo de conclusión, este gran angular de los temas que emergen en los equipos de convivencia escolar y duplas psicosociales de Liceos y de los equipos especializados en violencia sexual infantil, nos permite identificar algunas coordenadas de preocupaciones, dudas y sensibilidades de aquellos que tienen una vinculación directa con niñas, niños y jóvenes y que probablemente capturan también las inquietudes del mundo adulto sobre la violencia de género on line y las plataformas digitales.

Esto nos permite imaginar algunos temas emergentes tanto para la investigación social como para el trabajo profesional con niñas, niños y jóvenes.

Temas emergentes en la violencia de género on line

Si bien en los últimos años ha existido un mayor esfuerzo de los investigadores a nivel internacional por incluir la dimensión “on line” al estudio de la violencia de género, sigue siendo un terreno poco explorado. En este proceso de investigación nos hemos dado cuenta de una serie de factores que vale la pena profundizar en el futuro, ya sea desde la investigación, desde la práctica educativa o psicosocial, desde la legislación o desde la política pública.

En primer lugar, es necesario visibilizar el fenómeno de la violencia on line de forma más enérgica. Aún existe la creencia de que, al ser on line, no es realmente violento o no es realmente dañino para los involucrados. Es necesario aumentar el campo de conocimiento en el área que permita una mayor y me-

jor regulación legal del fenómeno y una mayor conciencia de la comunidad en general que permita modificar patrones de género violento en Internet.

Asociado a lo anterior, está el desafío de contar con instrumentos confiables y válidos que permitan evaluar el fenómeno en el contexto nacional, y también hacer comparaciones transculturales. Si bien nuestro equipo ha participado en la elaboración de algunos trabajos en esta línea (Guerra, Montiel, Molina, Escalona, Riquelme, y Rojas, 2019; Guerra, Montiel, Pareda, & Pinto-Cortez, 2020; Inostroza, Madrid, Salinas, Reyes y Guerra, 2019), aún se requiere de mayor avances en la materia (Quayle, 2016a; Tynes, Rose y Williams, 2010).

El contar con instrumentos con adecuadas garantías psicométricas y adaptados a las realidades locales, permitirá cuantificar el fenómeno y estudiar tanto sus factores involucrados (protectores y de riesgo) como sus consecuencias. Esta información es necesaria para diseñar una política pública más completa en materia de prevención de la violencia de género, incluyendo la dimensión on line, mayoritariamente ausente en las políticas actuales.

El diseño de una política pública que incorpore el mundo on line es un desafío mayor, compartido también por la mayoría de los países. En este proceso nos hemos dado cuenta que no es fácil para los adultos encargados de diseñar una política pública en la materia ser conscientes de la importancia del mundo on line. Distintas investigaciones, y la nuestra también, han puesto énfasis en la brecha generacional que existe entre los adultos (padres, profesores, agentes psicosociales, encargados de la política pública, etc.) y los niños (en riesgo de ser involucrados en patrones violentos on line) (Beltrán, Gómez y Uriarte, 2009; Guo, Dobson, y Petrina, 2008). Es por eso por lo que la investigación (cualitativa y cuantitativa) tiene el desafío de permitir acortar la brecha entre los nativos digitales y los que no lo son.

Una revisión sistemática en curso nos muestra que existe escasez de evidencia de la efectividad de las medidas preventivas y de intervención con víctimas de violencia on line (Finch, Ryckman, y Guerra, 2020). Uno de los factores visibles en la literatura es la dificultad que tienen los niños y adolescentes para pedir ayuda a los adultos cuando se ven involucrados en experiencias de violencia on line. La evidencia muestra que los niños y jóvenes se sienten avergonzados al hablar de estos temas con sus padres, temen que si piden ayuda u orientación serán castigados (y se restringirá

su acceso a internet), o bien piensan que sus padres no son interlocutores válidos, ya que no tienen los conocimientos tecnológicos necesarios para entender y afrontar situaciones complejas vividas en el mundo on line (Martin, 2014; Montiel, 2014; Quayle, 2016b).

En nuestra investigación emergen esos desafíos. Creemos que aún queda mucho por hacer. En este proceso hemos comenzado a visibilizar el fenómeno, pero creemos que los distintos actores involucrados debemos colaborar en la generación de medidas concretas, eficientes y eficaces para enfrentar la violencia de género on line. En eso es clave acortar la brecha generacional, por lo que las investigaciones en el futuro debieran tender a darle voz a los niños, niñas y adolescentes. Los adultos encargados de generar instancias de prevención e intervención deberemos ser humildes y escuchar a los que saben de esto... a los nativos digitales.

Referencias

- Beltrán, R., Gómez M., y Uriarte, J. (2009). Nativos digitales y aprendizaje: Una aproximación a la evolución de este concepto. *Revista Icono*, 14(12): 31-53.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2): 77-101.
- Finch, A., Ryckman, L. y Guerra C. (2020). Strategies to Prevent on line Sexual Abuse of Children: A Systematic Review of the Literature Protocol. *Social Science Protocols*, 3: 1-7.
- Guerra, C., Montiel, I., Pereda, N. & Pinto-Cortez, C. (2020). Invarianza Factorial de una escala breve para evaluar victimización sexual on line en adolescentes de España y Chile. *Psicología conductual*, 28(1): 113-131.
- Guerra, C., Montiel, I., Molina, N., Escalona, Y., Riquelme, J., y Rojas, L. (2019). Análisis de una escala breve de conductas de riesgo en Internet en jóvenes Chilenos. *Anuario de Psicología* 49: 32-39.
- Guo, R., Dobson, T., y Petrina, S. (2008). Digital Natives, Digital Immigrants: An Analysis of Age and Ict Competency in Teacher Education. *Journal of Educational Computing Research*, 38(3): 235-254.

- Inostroza, T., Madrid, F., Salinas, M., Reyes E. y Guerra, C. (2019). Estructura Factorial del Cuestionario de Experiencias Relacionadas con Internet en Universitarios Chilenos. *Interdisciplinaria*, 36(2): 55-68.
- Lay, T. y Castellanos, A. (2016). *Cibercultura: uso y apropiación en las prácticas ciberculturales*. En *Educación y Cultura en Ambientes Virtuales*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara: 35-55.
- Lemos, A. (2020). Epistemologia da comunicação, neomaterialismo e cultura digital. *Galaxia* (São Paulo, on line), ISSN 1982-2553, 43: 54-66.
- Montiel, I. (2014). *Victimización juvenil sexual on line: incidencia, características, gravedad y co-ocurrencia con otras formas de victimización electrónica*. Tesis doctoral no publicada: Universidad de Valencia, España.
- Quayle, E. (2016a). *Method guide 7: researching on line child sexual exploitation and abuse: are there links between on line and offline vulnerabilities?* Londres: Global Kids On line.
- Quayle, E. (2016b) *Researching on line child sexual exploitation and abuse: are there links between on line and offline vulnerabilities?* Global Kids On line. The London School of Economics and Political Science, London, UK.
- Tynes, B. M., Rose, C. A. y Williams, D. R. (2010) The development and validation of the on line victimization scale for adolescents. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial*. Recuperado en: <https://cyberpsychology.eu/article/view/4237>